

## NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES: ¿NUEVAS IDENTIDADES?<sup>1</sup>

Flores, Juan Miguel<sup>2</sup>  
Marín, Olga Leticia<sup>3</sup>

### Resumen

En el presente artículo se analiza la relación existente entre los llamados nuevos movimientos sociales (NMS) y la generación de identidades. En los movimientos clásicos, las identidades se cimentaban sobre cosmovisiones que daban pautas concretas a sus integrantes de cómo definirse así mismos en razón de las ideas que se sostenían y las metas que se buscaban.

En los NMS, las cosmovisiones o ideologías se presentan de manera diferente, a veces confusas a nuestros ojos, o a una mirada hecha desde un determinado lugar, encontrándose así subjetividades o identidades colectivas dentro de los movimientos con características quizás diferentes a las esperadas.

En la comparación de clásicos y nuevos movimientos, se establecen los puntos de acuerdo y diferencia, y se analiza en qué medida la continuidad o no de la ideología de los movimientos clásicos en los NMS puede establecer identidades originales que expresen a la vez ideologías diferentes.

**Palabras claves:** movimientos sociales – identidad – ideologías – movimientos clásicos – nuevos movimientos sociales.

### Abstract

In the present article the relation among new social movements (NSMs) and the generation of identities is analyzed. In the classic movements, the identities were establishing on cosmovisiones that were giving concrete guidelines to your members of how be defining themself in reason of the ideas that were supported and the goals that were looked.

In the NSMs, the cosmovisiones or ideologies appear in a different way, sometimes confused to our eyes, or to a look done from a certain place, meeting subjectivities or collective identities inside the movements probably different from the awaited ones.

In the comparison of classic and new movements, there are established the points of agreement and difference, and it is analyzed in what measure the continuity or not of the ideology of the classic movements in the NSMs it can establish original identities that express simultaneously different ideologies.

**Key words:** Social movements - identity - ideologies - classic movements - new social movements

---

<sup>1</sup> Trabajo enviado el 6/04/09 y aceptado el 25/06/09

<sup>2</sup> Lic. en Psicología, docente auxiliar en la Cátedra de Psicología Social, UNSL. Miembro del Proyecto de Investigación "Psicología Política", Fac. de Cs. Humanas UNSL.

<sup>3</sup> Lic. en Psicología, Profesora Titular de la Cátedra de Psicología Social, UNSL. Directora de la Línea 2 "La representación social del trabajo" del Proyecto de Investigación "Psicología Política", Fac. de Cs. Humanas UNSL.

## Introducción

En las reivindicaciones de muchos movimientos sociales hay una fuerte presencia de la exigencia de reconocimiento, redescubrimiento o defensa de una identidad personal y colectiva. Frente a un mundo impersonal, que intenta moldear las diversas visiones heterogéneas existentes bajo la figura única del consumidor, se reacciona en búsqueda de un sentido claro y genuino de identidad desde el cual avanzar sobre la realidad y transformarla.

En un determinado momento de la historia, estas identidades se cimentaron sobre cosmovisiones que dieron a los integrantes de los movimientos pautas concretas de cómo definirse así mismos en razón de las ideas que sostenían y las metas que buscaban. Nos referimos con ello a los militantes del movimiento obrero y de los grandes partidos de masas. En los NMS, las cosmovisiones o ideologías se presentan de manera diferente, a veces confusas a nuestros ojos, o a una mirada hecha desde un determinado lugar, encontrándose así subjetividades o identidades colectivas dentro de los movimientos con características diferentes a las esperadas.

Existen opiniones diferentes en cuanto a considerar si estos movimientos son realmente “nuevos” en su ideología, sus planteos, sus identidades o son consecuencia de la desestructuración y descomposición que han sufrido los movimientos clásicos, manteniendo a pesar de todo parte de la identidad de aquellas luchas.

Para analizar la temática planteada, el presente trabajo parte de considerar en primera instancia los conceptos de identidad, identidad colectiva y su vínculo con la ideología. A continuación se toman distintas caracterizaciones que hacen algunos autores respecto a la naturaleza de los NMS, a fin de poder ir encontrando propuestas, estrategias, metas por medios de las cuales estos movimientos podrían estar expresando sus identidades. Finalmente, estableciendo los puntos de acuerdo y diferencia, se analiza en qué medida la continuidad o no de la ideología de los movimientos clásicos en los NMS puede establecer identidades originales que expresen a la vez ideologías diferentes.

## Un acercamiento al concepto de identidad

La identidad resulta un concepto complejo que ha sido utilizado por diferentes disciplinas como la psicología, la sociología, la antropología, la historia, en la comprensión de los sujetos y los grupos, y según el fenómeno que se aborde. Entre esta complejidad existe un mayor acuerdo respecto a que la constitución de la identidad se da en dos dimensiones básicas, una personal y otra social, siendo éstas interdependientes.

Erick Fromm (1955, citado por Javaloy, Rodríguez y Espelt, 2001) explica en “La sociedad sana”, que habría una necesidad en la naturaleza humana de experimentar un sentido de identidad y que da lugar a impulsos intensos en busca de ella, búsqueda que lleva a la persona a involucrarse activamente en su medio a fin de poder satisfacerla. Esta definición puede verse complementada con la conceptualización hecha por Vander Zanden (1986; 164) para quien la identidad es “*el sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo y el significado que le asigna a los demás en el contexto más amplio de la vida humana*”. Como seres por naturaleza sociales, necesitamos establecer entonces quienes somos en términos sociales a fin de poder participar en la sociedad como miembros de ella.

Ambas definiciones permiten ver como para comprender el establecimiento de las identidades es importante considerar además de los factores personales, el papel que juega el contexto socio-histórico donde se desarrollan, más cuando nos interesa referirnos a las identidades sociales y colectivas.

Sostienen Javaloy, et al (2001) que posiblemente los sentimientos relativos a la identidad social son los que probablemente pueden llegar a adquirir mayor intensidad en el ser humano incluso una fuerza mayor que el sentido de la identidad personal y de la

propia autoconservación. Además de responder a la naturaleza del ser humano como ya se ha dicho, la identidad social se ve reforzada por un mecanismo grupal y soporte colectivo, siendo a la vez irrenunciable y constantemente buscada. Renunciar a la propia identidad, siguen sosteniendo los autores mencionados, equivaldría a aceptar la invisibilidad social e incluso a realizar un suicidio social, a dejar de existir socialmente. Se llegaría a un punto donde sería más insoportable la pérdida de la identidad social que la renuncia a la identidad personal.

### **El rol de la identidad en los movimientos sociales**

La lucha establecida por los nuevos movimientos sociales ha sido contemplada por muchos sociólogos como una exigencia de logro y reconocimiento de identidad personal y colectiva en un mundo social burocratizado e impersonal. Ceinos (1990 citado por Javaloy et al., 2001) se refiere por ejemplo a las minorías como grupos resistiendo a la uniformización y a la asimilación de la cultura mayoritaria. En estos grupos, el sentido de vida de los integrantes, su identidad grupal, es el mayor bien al que se aferran.

La importancia de considerar la identidad colectiva para comprender el fenómeno de los movimientos sociales es señalada por numerosos autores, entre ellos Melucci, Diani, Touraine (Javaloy et al., 2001). El hecho de que resulte imposible realizar una acción colectiva sin que previamente se haya construido una identidad colectiva constituye la mejor prueba de su importancia ya que explica cómo en un grupo amplio y heterogéneo puede llegar a surgir una acción en la unidad. La identidad colectiva es condición inseparable de la acción y constituye la clave para comprender su dinámica, según señala Melucci (1992, citado por Javaloy et al.).

Para Diani (1992), la identidad colectiva proporciona continuidad al movimiento a través del tiempo, una base común que permanece más allá de las acciones concretas; define las fronteras del movimiento, aclarando (tanto a los ojos de los miembros como a los de sus oponentes) quién está incluido en él y quién fuera, favoreciendo el desarrollo de creencias comunes y es la clave de la solidaridad para emprender la acción colectiva.

Por otra parte, algunas conceptualizaciones de identidad colectiva hacen referencia a la autodefinición que el grupo hace de sí mismo, según los rasgos compartidos que los miembros reconocen como propios del grupo. Castells (1997, citado por Javaloy et al.), resalta que esos rasgos o características comunes que el grupo reconoce como propia es seleccionada del acervo cultural en que viven los individuos, centrando su definición en el hecho de que la clave de la identidad es su capacidad para otorgar sentido a una colectividad. Este autor define la identidad colectiva como “el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”.

Los atributos mencionados no deben entenderse desde un punto de vista objetivo sino como atributos culturales que han sido interiorizados por los individuos según la forma en que la cultura los ha elaborado. Por ejemplo, la identidad colectiva étnica puede incluir aspectos compartidos tales como valores, tradiciones, memoria colectiva y planteamientos políticos.

Otro punto importante es el hecho de que la identidad permita construir y otorgar sentido, lo que equivale a decir que proporciona un objetivo a la colectividad, orientando su acción en una dirección determinada que resulta significativa para el grupo.

De lo expresado hasta ahora entonces, se concluye que la identidad colectiva es un elemento fundacional y clave para los movimientos sociales, a los cuales brinda la posibilidad de construir sobre las diferencias, brindar un sentimiento de pertenencia y de continuidad en el tiempo a sus integrantes, además de establecer su lugar en el mundo y la manera como se vincularan con los otros grupos. Finalmente, el logro de la identidad permite también fijar los objetivos y las estrategias para conseguirlos.

## Identidad e ideología

En la propia definición que hace un grupo de sí mismo se pueden encontrar diversos elementos que lo caracterizan, entre ellos sus creencias, cosmovisión o ideología, de esta se puede establecer una relación directa entre la identidad y la ideología. Asimismo, diversas conceptualizaciones de identidad colectiva implican en ella a la ideología al referir por ejemplo que la identidad otorga un sentido, un objetivo a realizar y una orientación de la acción; o que para ser considerado un movimiento social, una colectividad en interacción requiere un conjunto compartido de creencias y un sentido de pertenencia.

Invirtiendo los términos, la ideología del movimiento social puede ser vista como el discurso de la identidad, en la medida que *“la forma en que un grupo oprimido, que se siente víctima de una injusticia, habla de sí mismo, explicando qué es y a quién representa (identidad), a quien acusa de su opresión (adversario) y qué visión del mundo o que valor pretende implantar con su acción (objetivo)”* (Javaloy et al., 2001).

Entonces, el movimiento implicaría que una colectividad de personas se reconocen unidas por una creencia común, una ideología y por la determinación de desafiar el orden existente en pos de los objetivos implícitos en esa creencia.

Es interesante señalar que el término ideología también resulta complejo y ha sido entendido de diferentes maneras. Javaloy et al. (2001), citando a Laraña (1999, 467), sostiene que la teoría del fin de la ideología de 1960 hecha por Daniel Bell estuvo bien pronosticada por lo que se refiere a las ideologías del pasado y que las concepciones ideológicas de los nuevos movimientos representaron una clara ruptura con lo que hasta entonces se había conocido como ideología. El propio Bell en 1990 puntualizó que se refería directamente al marxismo.

Asimismo, Dalton y Kuelchler (1990) se refieren a que la ideología tiene una misión clásica, la cual es hacer una crítica de la situación actual y justificar, en nombre de unos valores, ciertos objetivos por los que luchar. En este los NMS seguirían señalando situaciones de injusticias.

## Caracterizaciones de los NMS

A partir de lo planteado respecto al vínculo existente entre la identidad, identidad colectiva e ideología, intentaré establecer una relación con lo expuesto por algunos autores respecto a los signos distintivos de los nuevos movimientos sociales.

Bensaid (2008), sitúa a los llamados nuevos movimientos en un momento histórico particular, en la década de los 80 y 90, donde adquieren un mayor apogeo o fuerza y tiene mayor expresión la ilusión social como elemento movilizador de los mismos. Esta postura o ilusión los lleva a buscar el reconocimiento y satisfacción de los derechos sociales, poniendo distancia así de la ilusión política y de las instituciones identificadas con ella (partidos políticos, sindicatos, aparatos electorales). Las estrategias para alcanzar esa meta social respondieron a la pluralidad de pensamientos y miradas sobre el mundo y su realidad, lo cual es una de las particularidades de los NMS, llevándolos a plantear diversos caminos. Entre estos proponen un modelo liberal bien regulado, un estado keynesiano al estilo europeo o un sistema de contrapoder que lleve a la distribución más equitativa del poder, sin necesidad de participar en la toma política del mismo.

Sin embargo, los resultados en la consecución de estas metas sociales, indica Bensaid (2006), han variado según el contexto. En Latinoamérica incluso se terminó participando y obteniendo triunfos en la arena de la política con el ascenso de los movimientos indígenas al poder. En Europa no se alcanzaron en definitiva y en forma satisfactoria los resultados esperados, considerando algunos sectores de los NMS nuevamente la opción política.

Otro punto que caracterizaría a los NMS es la estrategia internacional, es decir la necesidad del alcance global de los cambios para que los mismos tengan repercusión efectiva a nivel local. De esta manera, los logros que se vayan alcanzando en un país deben darse también en los países de la región para que logren solidez y permanencia.

A diferencia de las teorías de los movimientos clásicos que daban formas ya cerradas de cómo interpretar el mundo y los pasos para cambiarlo, los NMS realzan la importancia del factor subjetivo y proponen hipótesis estratégicas más que modelos para pensar y actuar. Tales hipótesis dan la posibilidad de que los grupos las tomen como guía de acción más que recetas. De tal forma, admiten su reformulación según el contexto y las necesidades.

Por último, dentro de esta pluralidad de los NMS, Bensaid (2008) hace referencia concretamente a puntos comunes para todos sus integrantes y metas a las que se aspira llegar:

*“las cuestiones que se refieren a la propiedad privada de los medios de producción, de comunicación y de cambio, ejercer una pedagogía del servicio público, de la temática de los bienes comunes de la humanidad, o de la cuestión cada vez más importante de la socialización del saber (opuesta a la propiedad privada intelectual). Del mismo modo, estarán fácilmente de acuerdo en explorar las formas de socialización del salario por medio de los sistemas de protección social, para ir hacia la desaparición de salario. Por último, a la mercantilización generalizada, oponemos las posibilidades abiertas por la extensión de los ámbitos de gratuidad (“desmercantilización”) no solamente de los servicios también de algunos bienes de consumo necesarios.”*

De Sousa Santos (2008) coincide con Bensaid en la aparición de los NMS en los últimos 20 años. Tal aparición fue posible por dos motivos. Por un lado, el modelo de organización social posfordista naturalizó la hegemonía de mercado como el marco cotidiano de la vida, pero tal hegemonía no tuvo el carácter de un dogma político cultural, permitiendo a la gente vivir regulada diariamente por las leyes de mercado y a la vez poder oponerse a ello y manifestarlo. El segundo motivo se refiere a la desaparición del movimiento obrero tradicional de los espacios de lucha que equilibraban la balanza del poder.

En cuanto a las identidades de los NMS, de Sousa Santos (2008) establece diferencias y similitudes, teniendo en cuenta el contexto donde se desarrollan. Por ejemplo, según se dé en países centrales o periféricos pueden diferir tanto en la composición de la clase social que los llevan adelante, los objetivos y la metodología que llevan adelante.

Por otra parte, las similitudes se dan en varios puntos: en primer lugar la posición crítica tanto hacia el capitalismo y su regulación de las vidas, como al socialismo y su enfoque exclusivo en el logro del bienestar material dejando fuera otras necesidades como la calidad de vida, las relaciones de género, entre otras. En relación a esto último, los NMS entienden que las necesidades mencionadas afectan a todas las clases y no solo a una, lo que los lleva a defender un multi-clasismo. En consecuencia se busca una emancipación de esas regulaciones que se atribuyen tanto al capitalismo como al marxismo, a los movimientos tradicionales como el obrero que contribuyeron con el modelo posfordista.

En segundo lugar, se exige que el impacto de las regulaciones sociales primero deben darse en los individuos que luego constituyen los NMS, lo cual conduce a que la búsqueda de soluciones sea para el presente y no como metas a lograr a largo plazo.

En tercer lugar, hay una constelación político-cultural, una pluralidad dominante, que puede estar en mayor o menor medida presente en los movimientos. Lo que caracteriza esta constelación es un fenómeno aparentemente contradictorio de pensar global y actuar local, tanto a nivel de la regulación como a nivel de la emancipación.

En cuanto a la ciudadanía subjetividad, se refiere primero a la postura que sobrepone la subjetividad a la ciudadanía en los NMS, resultado del enfrentamiento entre democracia

participativa con democracia representativa, señalando además que ya no se trata de clases sociales sino de grupos sociales con intereses que pueden llegar a universalizarse.

A esto se opone la postura que plantea que los NMS son continuadores de los movimientos clásicos. Solo diferirían en la organización y la metodología pero persistiría la ideología en cuanto a que los objetivos que persiguen los NMS terminan siendo políticos.

Para De Souza (2008) los NMS son una transformación de los viejos movimientos, surgen a partir de su experiencia y teorías; la novedad reside en la impureza, en la medida que buscan tanto la emancipación personal, cultural y social de sus integrantes y de la colectividad, están politizando estas esferas antes ajenas al ámbito o ejercicio de la ciudadanía. Esta continuidad la ejemplifica señalando que en los países donde hubo fuertes movimientos clásicos hay hoy fuertes NMS.

En definitiva, para este autor, la novedad en la identidad de los NMS reside en su ideología y en su forma organizativa, entendiendo que se trata de una identidad compleja, respondiendo de esta manera a los intentos que hace la sociología de clasificarlos. Por último, señala como nueva tarea en los NMS la necesidad de generar subjetividades rebeldes y no sólo subjetividades conformistas (de Souza Santos, 2006).

En una posición crítica se ubica Cotarelo (2008), para quien la denominación de “nuevos movimientos sociales” no estaría reflejando la realidad en cuanto a la esencia de los conflictos que plantean. Según esta autora, estos planteamientos ya se hacían a principios del siglo XX por lo que no tienen nada de novedoso, refiriendo por ejemplo a los movimientos indígena, campesino, feminismo, desocupados, estudiantil.

Señala que los llamados NMS estarían negando similitud con los movimientos clásicos en su identificación con la lucha de la clase obrera, pretendiendo que ahora no es el conflicto de clase lo principal sino la presencia de múltiples conflictos que responden a los diferentes sujetos que se involucran actualmente. Esta pluralidad de actores en conflicto sería consecuencia de los cambios en las relaciones de producción y de constitución del capital, cada vez en manos de pocos, transformación que deja grandes masas de población proletarizada, desempleadas y de ahí múltiples consecuencias y demandas.

Entonces lo sucedido, según Cotarelo (2008), es que se ha producido un cambio al interior de los movimientos sociales clásicos tanto en su composición como en las condiciones contextuales donde llevan su lucha. Ahora estaríamos en presencia de *“movimientos con una larga historia, en los que se han producido cambios a través de rupturas, descomposición y recomposición de relaciones, articulación de elementos nuevos con los anteriores, en condiciones sociales generales diferentes”*.

Luego la autora deja abierta la pregunta respecto de la concepción teórica que sustentaría a los llamados NMS o si surgen impelidos por el poder hegemónico.

Comparando con Bensaid y de Souza Santos que ubican el apogeo de los NMS entre los '80 y '90, con Cotarelo que ubica sus reivindicaciones en la primera mita del siglo XX, Oliver Costilla (2008) habla de movimientos sociales latinoamericanos del siglo XXI, caracterizados por un nuevo tipo de protestas diferentes a los movimientos populares y sectoriales de las dos décadas anteriores.

Particularmente señala este autor la construcción de una nueva subjetividad política en los NMS, la cual debemos analizar para entender la complejidad de su acción y de su consolidación. Indica que a la pérdida del sujeto político articulador y dirigente de la clase obrera, le sigue una crisis en la concreción de un proyecto estratégico y emancipador, de organización interna y de claridad ideológico política. Pero esta crisis sería a la vez la portadora de nuevas concepciones y prácticas y a hacerlo expresan la crítica de la experiencia de los movimientos obreros y los proyectos socialistas del siglo XX

Oliver Costilla (2008) toma como referencia a Dávalos en la caracterización de los NMS, acordando con él en que en general dichos movimientos *“articulan su lucha en el terreno del liberalismo, se mantienen como una organización laxa de frente, construyen objetivos*

*de corto plazo y sus reivindicaciones no van más allá de una modificación de la relación de fuerzas dentro del terreno de la hegemonía capitalista liberal". Sin embargo disiente con este autor en lo que respecta a la ciudadanía. Para Oliver Costilla los nuevos movimientos sociales están recuperando la concepción de los ciudadanos que reclaman sus derechos a la vez que participan en la construcción de espacios públicos alejados de los vericuetos administrativos institucionales, donde hacen planteamientos que sobrepasan a la democracia liberal. En esa línea, señala el autor, no se está en presencia de una democracia delegativa como propone O'donnell, sino por el contrario, frente a un empoderamiento de la sociedad civil.*

*En definitiva, los NMS del S XXI se identificarían con un nuevo poder social alternativo, con una reconstrucción hegemónica tanto de la sociedad civil como de la sociedad política. En esta última se proponen modificar a fondo los fundamentos liberales del Estado para permitir la expresión de las comunidades originarias y de la sociedad civil, de la multisocietalidad de algunos países y de la multiculturalidad de otros.*

## **Conclusiones**

De las caracterizaciones sobre los NMS hechas por Bensaid, de Souza Santos, Cotarelo y Olivier Costilla, se desprenden coincidencias en cuanto a lo original de los sujetos que integran los NMS, sus estrategias, el alcance de las mismas, al pensamiento plural dentro de los mismos, las diferencias según el contexto donde se dan. Sin embargo la diferencia principal que establece Cotarelo respecto al resto de los autores, tiene que ver con lo original de la ideología o no. Es decir, si resultan portadores de una cosmovisión diferente a la de los movimientos clásicos o es en cierta forma son continuadores de aquellos reclamos y luchas de primera mitad del siglo XX.

Respecto a esto último, si se entiende el concepto de ideología según el sentido clásico planteado por el marxismo, el cual hace una lectura de la situación, donde se establece claramente los roles jugados por el capitalismo y los proletarios, de los medios para modificar el orden social y las metas a conseguir, sí se puede afirmar que los NMS difieren en cuanto a seguir una doctrina estricta. Los nuevos movimientos no siguen ningún plan con miras a un cambio radical de la sociedad según una concepción marxista o de otro signo. Tampoco tienen una cosmovisión única desde una clase social para juzgar la realidad y proponer su reestructuración histórica.

Como afirman Javaloy et al., el hecho de que los nuevos movimientos marquen distancias con las ideologías del pasado no significa en absoluto que carezcan de planteamientos ideológicos. Incluso se ha llegado a resaltar que la base ideológica ha llegado a ser tan importante en estos movimientos que lo realmente nuevo en ellos es su orientación ideológica, hasta el punto de afirmar que constituyen comunidades de ideas, las hipótesis estratégicas que señala Bensaid (op. cit.).

La visión ideológica de los nuevos movimientos se manifiesta en forma de explicaciones limitadas, pluralismo ideológico, luchas por intereses que parten de diferentes grupos sociales pero que en ciertos momentos pueden llegar a ser comunes, defensa de la autonomía de sus organizaciones, rescate del sujeto frente al poder omnipresente de las instituciones, planteamiento de reformas limitadas en el marco de la sociedad civil y a la vez potencialmente superadora del estado liberal, en la medida en que se profundicen y evolucionen dichas reformas.

En esto se puede decir que los NMS continúan con el rol que juega la ideología según Dalton y Kuechler (op. cit.) en cuanto a definir una situación como injusta, indicando a la vez cuál es el grupo que la sufre y cual el grupo opresor, para lo que se necesita haber configurado previamente una identidad colectiva, un nosotros enfrentando a un ellos.

De acuerdo a los conceptos vertidos en este trabajo sobre identidad colectiva, se puede afirmar además que los NMS han logrado establecer sus identidades como tales. Esto se ve reflejado en la capacidad que han tenido para autodefinirse, para marcar sus diferencias tanto con los grupos pares como con los que ostentan el poder, así como delimitar el contexto donde actúan.

A su vez la novedad de estas identidades se ve reflejada en las formas elegidas para manifestarse al mundo y lograr una presencia importante en la opinión pública, así como en la manera de manejarse al interior del grupo (horizontalidad), en su estructura flexible y en los nuevos espacios de la vida diaria que han politizados, alejados de los lugares tradicionales de la acción política.

Hay que rescatar además que la distinción de identidades e intereses particulares de los grupos, no resulta un obstáculo para ubicarse en determinados momentos tras una identidad común que enfrenta a determinados poderes o teorías como la del “pensamiento único”.

Por último, los NMS resultan herederos de las experiencias, logros y fracasos de los movimientos clásicos, de los cuales han aprendido. Pero a la vez han logrado establecer una identidad propia en cuanto a la manera de leer la realidad social e intervenir sobre ella buscando la emancipación, lo que en definitiva está hablando de que plantean un nuevo paradigma del papel de la sociedad civil en el Siglo XXI.

## Bibliografía

- Bensaid, Daniel (2008) “Retomando las problemáticas clásicas: estrategia y táctica de la nuevas fuerzas políticas”. Clase en Curso Virtual “Coyuntura política y luchas emancipatorias” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires).
- Cotarelo, María Celia (2008) “Movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos”. Clase en Curso Virtual “Coyuntura política y luchas emancipatorias” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires).
- Dalton, R. y Kuechler, M. (eds.) (1992): *Los nuevos movimientos sociales: Un reto al orden político*. Título original: *Challenging the Political Order. New Social and Political Movements in Western Democracies*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, Institució Valenciana D'Estudis i Investigació, Generalitat Valenciana, Diputació Provincial de Valencia.
- Dávalos, Pablo (2006) “Movimientos sociales y razón liberal: los límites de la historia”, en publicación: OSAL, Observatorio Social de América Latina, año VII, no.20. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Argentina. ISSN 1515-3282.
- de Sousa Santos, Boaventura (2006) “Capítulo II. Una nueva cultura política emancipatoria”, en “Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)”. ISBN 987-1183-57-7
- de Sousa Santos, Boaventura (2008) “Una reflexión sobre los nuevos movimientos sociales”. Clase en Curso Virtual “Coyuntura política y luchas emancipatorias” (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires).
- Diani, M. (1992). The concept of social movement. *The Sociological Review* 40, 1-25.
- Javaloy, Federico; Rodríguez, Alvaro y Espelt, Esteve (2001). *Comportamiento Colectivo y Movimientos Sociales*. Madrid: Pearson Educación.
- Oliver Costilla, Lucio (2008) “Cuatro puntos sobre movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos en América Latina”. Clase en Curso Virtual “Coyuntura política y luchas emancipatorias” (Programa Latinoamericano de



Educación a Distancia en Ciencias Sociales, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires).

Oliver, Lucio; de Salles, Severo y Carleial, Adelita "Movimientos Sociales, poder y Estado en América Latina". México, Ed. FCPyS, UNAM/ Ed. Plaza y Valdez. En prensa.

Vander Zanden, James (1986). *Manual de Psicología Social*. Bs. As.: Paidós.